

Ucrania: tesoros en el campo de batalla

Las fuerzas ucranianas han capturado una gran cantidad de modernas armas y equipos militares rusos y han puesto estos descubrimientos a disposición de los países occidentales, los que a su vez están suministrando a Ucrania armas modernas y presionando económica y diplomáticamente a Rusia.

Este botín incluye misiles balísticos de corto alcance Iskander en gran parte intactos, nuevos equipos EW (Electronic Warfare) que habían demostrado su eficacia en Siria y Ucrania, y nuevas radios de combate Azart y equipos asociados.



Similar a este, Ucrania afirma haber capturado un sistema de guerra electrónica ruso Krasukha-4

La obtención de algunos misiles Iskander defectuosos, pero en su mayor parte intactos, permitió inspeccionar de cerca su diseño y las contramedidas de las que Rusia se jactaba a menudo, pero de las que nunca dio detalles. Estas contramedidas eran –como se esperaba– pequeños señuelos autoportados a desplegar cuando el Iskander entrara en el radio de acción de sus objetivos, para evitar que los sistemas de defensa occidentales (ABM, o misiles antibalísticos) como el Patriot, el Thaad o el sistema naval de defensa antimisiles Standard lograran interceptarlos y derribarlos. Ahora que se dispone de ejemplares no dañados de estos señuelos, los sistemas ABM occidentales pueden ser modificados para derrotarlos.

La situación es muy parecida a la de los equipos de EW y de comunicaciones capturados. De esta forma se ha tenido detallado acceso al *estado del arte* de los elementos desplegados por los rusos y de su capacidad -o no- para emplear equipos relativamente modernos.

Vehículos y armas rusas modernas se utilizaron en Ucrania en la anterior guerra en 2014 y los ucranianos y los expertos de la OTAN lograron estudiarlos conjuntamente de forma intensiva desde ese año, pero no de una forma similar a la que ocurre en la actual confrontación.

Una vez capturados estos equipos se ha podido llegar a varias conclusiones útiles sobre su funcionamiento. Esto se ha visto potenciado cuando también han sido apresados los efectivos rusos que los utilizaban. Los hallazgos hasta ahora presentan revelaciones complejas para Moscú, evidenciando la ineficacia de sus costosos esfuerzos de reforma y modernización militar.

El examen de vehículos –tanto tanques de batalla y otros vehículos blindados, como simples camiones militares– ha revelado defectos de diseño y la tradicional incapacidad rusa de realizar un mantenimiento regular en tiempos de paz. También se examinaron algunos helicópteros en gran parte intactos, así como los restos de algunos de sus cazas y transportes derribados. Algunos de estos aerodinámicos habían sido, incluso, diseñados y construidos en Ucrania antes de la disolución de la Unión Soviética en 1991. Los ucranianos sabían de estos malos hábitos propios de la Guerra Fría y en tiempos de la URSS ofrecieron y lograron reacondicionar algunos de los aviones rusos más antiguos y otros equipos, para eliminar algunos de estos defectos de diseño. Rusia pensó que por su parte había hecho lo mismo, pero, a juzgar por las revelaciones de la actual guerra, parece que no lo logró.



Sistema móvil de defensa aérea ruso capturado

Rusia también descubrió que sus tácticas y equipos SEAD (supresión de defensas aéreas enemigas) no funcionaban muy bien contra los sistemas de defensa aérea que utilizaban los ucranianos, muchos de ellos modelos rusos más antiguos, como el S300 actualizado por Kiev. El control del aire sobre Ucrania sigue siendo disputado y Rusia no ha sido capaz de reunir suficientes esfuerzos de SEAD para cambiar eso.

La OTAN, incluidos los estadounidenses, están recibiendo un suministro constante de componentes secretos tomados de equipos y vehículos de guerra electrónica terrestres rusos capturados, además de cazas derribados, y eso es una gran ventaja para las fuerzas aéreas de la OTAN.

Todo esto es una noticia que los dirigentes rusos parecen no querer que se haga pública, aunque solo sea porque muchos comandantes rusos y la opinión pública rusa no sean conscientes de lo mal que está la situación y de que está empeorando.